



*El Director Antonio Polo*

**TALLER ELECTRO-MECÁNICO DE MÁRMOL Y PIEDRAS**  
Construcción de toda clase de trabajos de Cementerio y todo lo concerniente al ramo  
**EMILIO SORIA-YECLA**

# LA RAZÓN

**BELTRAN SUGAR**  
Calzados de Lujo.-Últimas novedades.- Los mejores y más baratos en su clase.  
Plaza de la Purísima, 3.-YECLA

**SEMANARIO INDEPENDIENTE**

Director: ANTONIO POLO CARRERES || Número suelto: 10 CÉNTIMOS || Administración: ALFARERIAS, 10, pral.

AÑO I YECLA 29 de Agosto de 1925 NÚM. 3

## El problema de la cultura en Yecla

No cumpliríamos cual debemos con los sacratísimos deberes que nuestro cargo lleva consigo, si al llegar a esta Ciudad para laborar en pró de su cultura, no procurásemos llevar al convencimiento de todos sus habitantes la idea de acabar con urgencia, con ese borrón analfabético que, en forma tan vergonzosa, obscurece el buen nombre de esta querida población.

Ante esta lamentable situación, creada únicamente por la falta de escuelas nacionales que aquí se siente, ningún yeclano, amante de su patria chica, puede ni debe continuar indiferente. Hora es ya de salir de ese estado de apatía en que siempre se permaneció con respecto a este importantísimo problema, en cuya solución va envuelto principalmente, el porvenir de los hijos de Yecla.

Es cierto que en todas las poblaciones españolas ha dejado de cumplirse la Ley de Instrucción del 57, que exige una escuela de cada sexo por cada dos mil habitantes; pero creemos que en muy pocos se habrá manifestado este abandono, pues como tal puede calificarse, como en este rincón murciano.

Aun convencidos como estamos de que actualmente faltan en España más de treinta mil escuelas para afrontar debidamente el magno problema de la educación nacional, nunca podíamos suponer la existencia de una población de treinta mil almas con solo dos escuelas nacionales de niños, cual ocurrió en Yecla hasta hace un año que se crearon otras tres más.

Si los que han regido los destinos de esta Ciudad se hubieran percatado de la grave responsabilidad moral que, con su apatía e indiferencia hacia esta importantísima cuestión, venían contrayendo, es indudable que su conducta hubiese respondido a las atenciones y desvelos que la educación e instrucción de un pueblo se merecen. Mas inconscientes seguramente de esta enorme importancia, nunca dedicaron, más que pequeñísimas dosis de atención y algunas migajas de sus presupuestos a aquello que debieron colocar en lugar preferente en sus programas de administración.

Ante la consideración de todos los yeclanos aparecen bien cristalizadas las consecuencias de todo esto. Si nos fijamos en nuestro padrón municipal, veremos con horror que más del cincuenta por ciento de estos habitantes son analfabetos. Y si, como decíamos no hace mucho en uno de nuestros artículos, los pueblos se miden actualmente por su cultura y éstos son tanto más fuertes cuantos más cultos son sus ciudadanos. ¿Qué grado de potencialidad po-

drems conceder aquéllos que se desenvuelven dentro de una marcada turbulencia? ¿Cual podrá ser la armonía y tranquilidad social de una entidad, en la que la mayoría de sus individuos desconocen en absoluto sus deberes y derechos? ¿Es posible que en tales circunstancias quepa el progreso propio del siglo XX?

Si la Escuela es la piedra angular en donde descansa el edificio social. Si es el inexpugnable baluarte en el que chocan, se destrozan y desbaratan la barbarie y el salvajismo. Si es el infatigable apostol encargado de redimir y civilizar a la Humanidad, puesto que despierta al hombre del sueño de la ignorancia, poniendo sus facultades en condiciones de cumplir los deberes que tiene para con Dios, para si mismo y para su prójimo.

Si la Escuela es la mejor auxiliar de la Religión, puesto que despejando las neblinas de la humana inteligencia para que la criatura conozca mejor al Supremo Hacedor. Si su labor es eminentemente moralizadora, puesto que combate y de raíz corta la ponzoña del corazón humano.

Si es la mejor consejera del individuo, porque le saca del vil y degradante estado en que le coloca la falta de instrucción, iniciándole en el camino que ha de recorrer para su hábil artista, sabio jurista, honrado comerciante, bizarro militar, ejemplar sacerdote, celoso profesor etc.

Si la Escuela desarrolla en el niño de hoy y hombre de mañana los sentimientos de amor, benevolencia, cariño y amistad, creando así el más fuerte de los vinculos sociales, cual es la caridad. Y si esta contribuye a que los hombres sean honrados, probos y sinceros. ¿Cual podrá ser la suerte de aquellos pueblos que carezcan de escuelas?

Fijémonos en aquellos países que como por ejemplo Nueva-Zelanda, Alemania, Suiza y Estados Unidos, se han preocupado verdaderamente de las cuestiones de enseñanza creando muchas escuelas, dotándolas del material necesario, y remunerando a sus maestros en la proporción que exige la alta misión que se les encomienda, y veremos, como es natural, qué estos figuran a la cabeza del mundo civilizado. Veamos, por el contrario, aquellos otros que siempre desatendieron cuanto con la enseñanza se relaciona, y observaremos con gran pena que su vida se desenvuelve dentro de un estado de barbarie.

En nuestra misma nación ocurre que el número de analfabetos de cada provincia está en razón inversa al número de escuelas nacionales que la misma posee.

Por eso, nosotros nos creemos en el ineludible deber de hacer un llamamiento a todos los yeclanos diciéndoos. ¿Sentís entrañable amor

hacia vuestros hijos? ¿Deseáis atender a la formación de los mismos con cuidado paternal educándoles de una manera completa, y preparándoles convenientemente para las luchas por la vida y para la práctica del bien? ¿Quereis que nuestra amada Ciudad llegue a ocupar en la moderna Sociedad el lugar que le corresponde?

Pues si estos son vuestros sentimientos, como no lo dudo, pensad ante todo en la decisiva influencia que la educación ejerce en el porvenir del hombre. Poned vuestra vista en la Escuela y en los educadores. Considerar que la labor de esta es labor de amor y de paz; labor de extender los privilegios de la educación y de la cultura a todas las personas y a todas las clases sociales. No olvidéis que los educadores, con personalidad superior, con capacidad para ofrecer sus elevadas funciones, y con visión clara de la vida, han de ser los resortes del porvenir de vuestros hijos.

Goadyuvad todos para que en Yecla aumente cuanto antes el número de escuelas.

Durante el actual ejercicio el Directorio ha de crear mil de éstas. Aprovechemos esta oportunidad para ver de conseguir siquiera dos de niños en este año. Sabemos que esta dignísima Corporación municipal, a propuesta de su presidente, ha tomado acuerdo en tal sentido. Mas no basta esto. Es necesario que todos laboremos a este fin. Se impone que en Yecla se forme una corriente de opinión pro-cultura. Es imprescindible para ello que todos absolutamente todos los yeclanos, sin distinción de matices, y olvidando personalismos y sentimientos, pongamos por encima de todo, nuestro interés por la enseñanza; y obrando así habremos cumplido con el más sagrado de nuestros deberes.

**Teófilo M. de Pablo**  
Maestro Nacional de Yecla.

17-7-925

**La Isla de Cuba.-Niño, 4**  
NOVEDADES PARA SEÑORA

**ANAACLETO LÓPEZ GARCÍA**

VINOS—ACEITES—CEREALES

R. VICTORIA, 55 TELÉFONO, 76

YECLA (Murcia)

**Lea V. La RAZON**